

Marcel.li Antúnez: «He echado a la televisión de mi casa, soy más libre»

El fundador de la Fura dels Baus y artista inclasificable hace una parada en sus viajes por el mundo para impartir en Murcia un taller destinado a creadores

ANTONIO ARCO MURCIA

Puede aparentar ser la peor de las bestias o un ser indefenso y tembloroso, puede dar miedo, risa, asco, inspirar ternura, rabia, provocar, irritar, despertar admiración... Marcel.li Antúnez, miembro fundador de la Fura dels Baus y desde 1989 artista independiente e inclasificable, ha recorrido el mundo con sus propuestas: desde el trabajo visual *La vida sin amor no tiene sentido* (1993), pasando por exposiciones corrosivas a base de cabezas de cerdo e interesantes *performances* mecatrónicas; *performances* en las que su cuerpo y la alta tecnología experimentan juntos nuevos caminos de expresión y nuevos territorios de emociones. Desde ayer, Marcel.li Antúnez imparte en Murcia, en el Centro Cultural Puertas de Castilla, un taller, dirigido a creadores escénicos, visuales y espaciales, que concluirá el jueves (21 horas) con una conferencia-*performance* abierta al público y titulada *Transpermia. Proyecto Dédalo*.

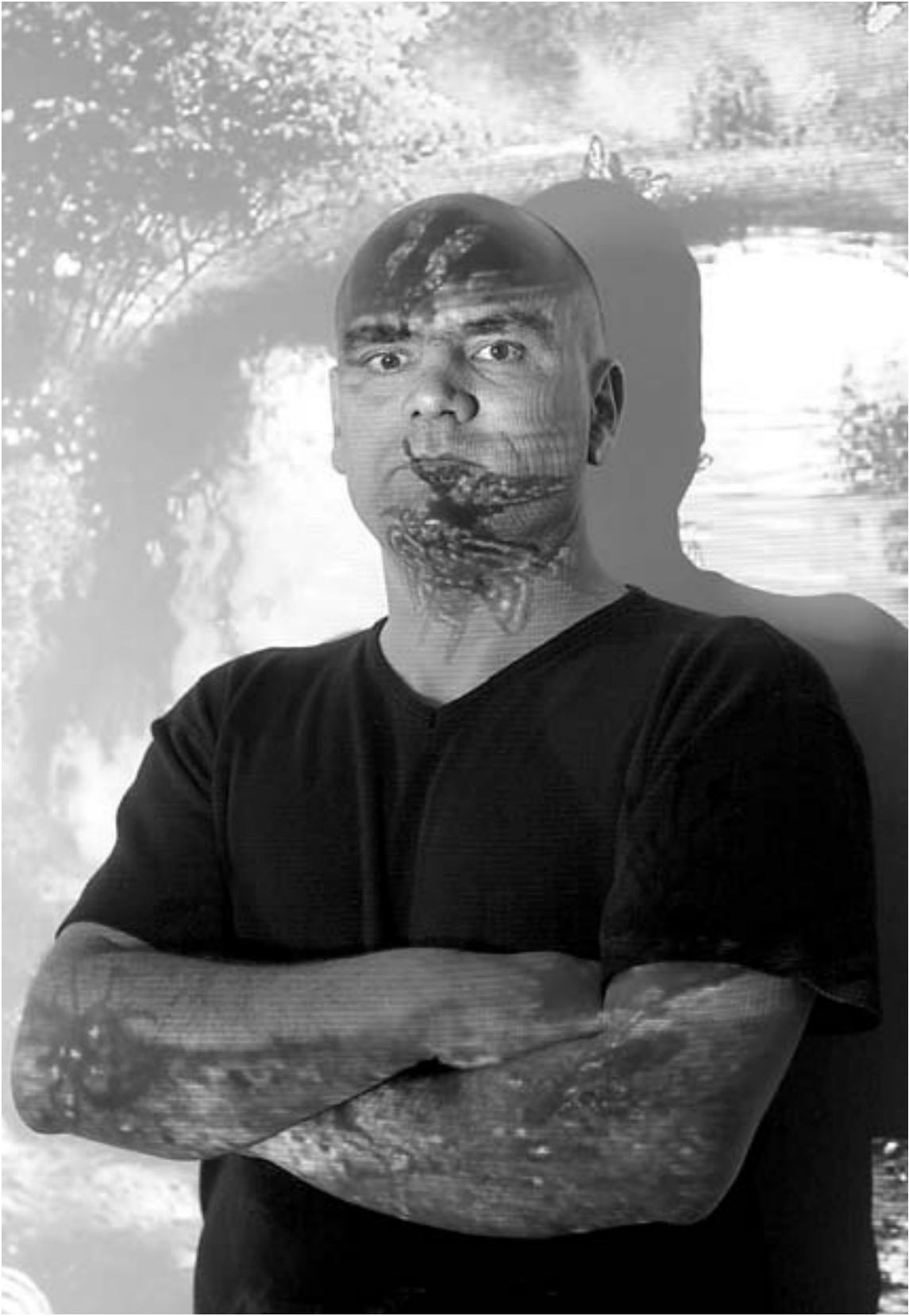
El artista, para quien «la vulnerabilidad, la sexualidad, la violencia y la pulsión de la muerte son cosas fundamentales sobre las que se estructura nuestra percepción del mundo y nuestra acción», tomó una decisión que ha mejorado su calidad de vida y la de su familia: «Hace seis meses que eché el televisor de mi casa, y he recuperado la soberanía y la juventud; soy más libre».

Ha sido un acuerdo tomado contando con su compañera y sus dos hijos, de 8 y 3 años. «Ahora somos soberanos los cuatro en el tema audiovisual», añade el que fuera director artístico de los tres montajes que convirtieron a la Fura dels Baus en historia del teatro español –*Accions, Suz/o/Suz y Tier Mon*–, quien reconoce estar «profundamente disgustado por la cantidad de desinformación, por la estulticia y por la falta de valores con la que se mueve en general nuestra sociedad». «Los instrumentos para la reflexión están en decadencia», dice él, que tiene «la suerte de poder viajar mucho y de ver otras culturas».

Cocineros

Lamenta el artista, autor de la serie fotográfica *Polter* –que incluye la obra llamada *¿Por qué soy tan feliz?*, en la que aparece el propio Marcel.li Antúnez desnudo meando en una charca–, «que en Occidente, en la Europa de la telebasura, del dinero y de la apariencia, en general se haya perdido el interés por las cosas fundamentales. Estamos en un mundo en el que los que abren las páginas de los periódicos son los cocineros, los diseñadores, los que hacen entretenimiento y cultura del espectáculo. Esa es la gente a la que todo el mundo admira, son las *estrellas*».

«Me parece que comer bien es muy importante, y que los cocineros son una gente muy interesante, pero en su medida», indica. «Si la utopía se hace realidad, lo cual



CONFUSIÓN. Marcel.li Antúnez, en el Centro Cultural Puertas de Castilla, en Murcia. / GUILLERMO CARRIÓN

ya es una contradicción porque utopía significa *no lugar*, el trabajo en el sentido de producción, de

estar obligado a hacer una actividad para conseguir dinero, desaparecerá. Y en ese nuevo mundo el

hombre no mantendrá una actitud ociosa e inactiva, sino que seguirá manteniendo una actitud muy

SU ESPECTÁCULO

- **Título del montaje:** *Transpermia. Proyecto Dédalo*.
- **De qué va:** Utilizando la metáfora de la Estación Espacial, Marcel.li Antúnez desarrolla una *performance* estructura en distintos módulos, un híbrido entre conferencia y concierto.
- **Dónde y cuándo:** Jueves 26 de febrero. A las 21.00 horas en el salón de actos del Centro Cultural Puertas de Castilla, en Murcia.
- **Coordina:** Marta López Briones.

«Comer bien es importante, y los cocineros son gente interesante, pero en su medida»

«Tenemos unas pulsiones que nos unen a nuestros hermanos los monos»

activa, pero dedicado a cosas que produzcan placer en todos los sentidos, en el físico y en el intelectual. Eso es la creación, y la creación realimenta. Cultivar huertos, pintar, escribir... ésas son las cosas importantes. Crear es lo importante».

Cuerpo a cuerpo

En cuanto a las emociones, explica Marcel.li Antúnez que «hemos diseñado un mundo que ha perdido la escala. La tecnología ha ido ampliando nuestra conciencia de la realidad y la realidad misma. No es que la realidad virtual sea una realidad aparte, es parte de la realidad amplificada». «Los mecanismos que configuraban la realidad social hasta el siglo XIX», añade, «eran mecanismos que se establecían a través de relaciones cuerpo a cuerpo, y en la medida en que la tecnología ha metido elementos virtuales, hay una tendencia a aislar al individuo. Quizás hoy las emociones, el afecto, la relación con el mundo a través de la percepción óptica, táctil, a través de los olores, ha quedado como en un segundo plano. La relación con el mundo es cada vez más a través de los audiovisuales, por ejemplo».

Y esos nuevos mecanismos «nos obligan a reflexionar sobre ellos y a otorgarles la importancia que tienen, no más. Es importante vivir la angustia de la *gripe del pollo* en Tailandia, pero no olvidando que en nuestras ciudades tenemos bolsas de pobreza y problemas mucho más profundos y reales».

Sexo, violencia y las ONGs de Nepal

A. ARCO MURCIA

«Yo puedo vivir haciendo lo que me da la gana», indica relajado Marcel.li Antúnez, acostumbrado a poner su cuerpo en manos de la tecnología, la electricidad, incluso el dolor. Puede que le guste poner su cuerpo al límite, pero que nadie le obligue a dejar de pensar: «Es cierto que los elementos de los que se dota al ser humano como espectador de su propia realidad son cada

vez más pobres. Es un problema de educación, porque a la gente hay que facilitarle los elementos para que pueda razonar y emitir opinión. A partir de aquí sería todo mucho más sencillo, porque eso genera debate y propicia la posibilidad de que se construyan las cosas de una forma mejor».

«Y lo que ahora se propicia», prosigue, «es todo lo contrario: gente alienada, gragaria...; por ejemplo, hay muchas ONGs en Nepal, ¿por

qué? Pues porque Nepal mola, y eso es perverso».

Aislamiento, violencia, sexo: «El jueves muestro en mi espectáculo unos dibujos que tienen carga sexual. Mi suegro, el otro día comiendo con él, me sacó el tema de los dibujos una vez que se había tomado una botella de vino. Él me admira y me respeta, pero yo sabía que sacaría el tema». Explica que «la conciencia de nuestra realidad incluye ser consciente de nuestra

animalidad. Tenemos unas pulsiones que nos hacen miembros de nuestra especie y que nos unen a nuestros hermanos los monos y a nuestros hermanos el resto de los mamíferos, y eso está ahí siempre. Probablemente el sexo haya perdido su valor reproductivo y la violencia ya no sea necesaria para vivir en sociedad, pero sin embargo esos elementos se transforman. Por ejemplo, el ámbito de la sexualidad juvenil, que antes estaba relacionada con los montes y los campos, se ha desplazado ahora a los automóviles, se ha cambiado el aire puro por el aire acondicionado».